

هُوَ الْحَيُّ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ فَادْعُوهُ مُخْلِصِينَ لَهُ الدِّينَ الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ

الْعَالَمِينَ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ اللَّهَ لَا يَقْبَلُ مِنَ الْعَمَلِ إِلَّا مَا كَانَ لَهُ خَالِصًا وَابْتِغَى بِهِ وَجْهَهُ.

LA RELIGIÓN ES SINCERIDAD, LA EXPLOTACIÓN ES TRAICIÓN

¡Honorable Musulmanes!

En el verso que he recitado, nuestro Señor (swt) el Todopoderoso dice, "Él es el Viviente, no hay dios sino Él, invocadlo ofreciéndole con sinceridad, sólo a Él, la adoración. La alabanza pertenece a Allah, el Señor de los mundos."¹

En el hadiz que he leído, nuestro Profeta (s.a.s) dice, "Allah no acepta ninguna obra, excepto la que se hace puramente para Él, buscando Su rostro."²

¡Queridos Creyentes!

La esencia de nuestra religión, el Islam, es la sinceridad. La sinceridad es la alineación de nuestro interior y nuestro exterior, nuestra esencia y nuestras palabras. La sinceridad es buscar la complacencia de Allah (swt) en todo lo que decimos y hacemos. La sinceridad es proteger nuestra fe y adoración de todo tipo de hipocresía y vanidad.

¡Queridos Musulmanes!

Lo que perfecciona la fe es la sinceridad. Lo que transforma lo que hacemos en capital para el Más Allá es la sinceridad. Lo que hace significativa la benevolencia es la sinceridad. Lo que hace que el conocimiento sea valioso es la sinceridad. Aquellos que acogen el hadiz del Mensajero de Allah (s.a.s), **"La religión es la sinceridad."**³,

se esfuerzan por vivir una vida en el camino correcto; honran sus pactos; son veraces y honestos; no engañan a nadie; nunca se apartan de la justicia, el derecho y la verdad, y respetan los derechos de las personas y del público.

¡Queridos Creyentes!

Uno de los males que nos aleja del placer de acercarnos a nuestro Señor (swt) es la explotación. La explotación es el acto de manipular las creencias, los sentimientos y las vulnerabilidades de las personas para beneficio personal. La explotación es engañar a la gente utilizando los valores sublimes de nuestra religión. La explotación es el uso de medios materiales e inmateriales para obtener poder. En resumen, la explotación es traicionar a Allah (swt), al Corán, al Profeta (s.a.s), a la gente y a la sociedad.

¡Honorable Musulmanes!

Las personas que explotan a los demás nunca buscan complacer a Allah. Ellos basan el islam en los individuos, pretenden ser los únicos representantes del derecho y la verdad, como se afirma en el Corán, "Cuando se les dice: No corrompáis las cosas en la tierra, responden: Pero si

sólo las hacemos mejores. ¿Acaso no son los corruptores, aunque no se den cuenta?"⁴ Es cierto, como señalan los versos, que tales personas corrompen a la sociedad al disfrazarse de personas justas, obtienen poder de los valores nacionales y espirituales, abusan de las buenas intenciones de las personas y les roban su futuro.

¡Queridos hermanos y hermanas!

En la noche del 15 de julio, hace exactamente siete años, la unidad de nuestra nación y la supervivencia de nuestro estado fueron blanco de FETO la organización terrorista. Pero esa noche, la ayuda de nuestro Señor (swt) estuvo con nosotros una vez más. La nación y el estado se dieron la mano y se mantuvieron firmes contra los corruptores. Con una resistencia épica, frustramos las ambiciones de los traidores desde dentro y desde fuera.

"Y maquinaron, pero

Allah también maquinó y Allah es el que mejor maquina."⁵ Muchos de nuestros hermanos y hermanas fueron martirizados en esta resistencia. Muchos de nuestros hermanos y hermanas llevan la insignia de veteranos en sus cuerpos como una insignia de honor.

¡Queridos Musulmanes!

Para no caer en las trampas de las personas y organizaciones explotadoras, aprendamos nuestra religión de fuentes auténticas, de personas competentes y confiables. Entendamos nuestro libro divino, el Sagrado Corán y la sunnah de nuestro amado Profeta (s.a.s) correctamente y reflejémoslos en nuestras vidas. Abracemos la confianza y la honestidad en nuestra familia, en nuestras relaciones con otras personas, en nuestros negocios, en fin, en todos los aspectos de nuestra vida. No descuidemos a nuestros hijos, que son la garantía de nuestro futuro. Criémoslos para que sean personas beneficiosas para su familia, medio ambiente, patria, nación y humanidad. Estemos siempre unidos, en un solo corazón contra los que quieren arrastrar a nuestra patria y a nuestra amada nación a la sedición y la discordia.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para desear la misericordia de Allah (swt) a todos nuestros mártires, desde el pasado hasta el presente, que han sacrificado sus vidas por el bien de nuestros valores sagrados e igualmente a nuestros heroicos veteranos que han fallecido. Que Allah el Todopoderoso (swt) nos conceda la capacidad de vivir de acuerdo con los valores que nos confiaron y transmitirlos a nuestras generaciones futuras.

¡Queridos Creyentes!

El próximo miércoles, como el resto del mundo musulmán, observaremos el Año Nuevo Hijri. Que el año nuevo Hijri de nuestra amada nación y de todo el mundo musulmán sea bendecido. Ruego a Allah Todopoderoso (swt) que el Año Nuevo, que se basa en la Hégira que ha dado forma a la historia, sea propicio para el fortalecimiento de nuestra unidad y hermandad, la unidad y la prosperidad de la Ummah del Profeta Muhammad (s.a.s), y la paz y el bienestar de toda la humanidad.

¹ Ghafir, el Perdonador 40/65.

² Nasa'i, Yihad, 24.

³ Muslim, Iman, 95.

⁴ Baqarah, la Vaca 2/11-12.

⁵ Ali 'Imran, la Familia de Imran 3/54.